

## LAS ABSURDAS ETIMOLOGÍAS DEL ESPAÑOL

*¿Que el color amarillo deriva de una voz latina que significa amargo, el color azul del árabe lazawárd, 'Lapislázuli', el cuchillo de un latín pronunciado cultelus, la capilla religiosa de una capa pequeña, la palabra cabeza por el nombre de un manto romano usado para cubrirla, ojo del latín oculus y ordeñar de una voz latina que significaba ordenar...? ¿En serio?*

Por Georgeos Díaz-Montexano

Que Amarillo deriva del latín Amarellus, 'amarguillo'.....	2
Que Azul deriva del árabe lazawárd, 'Lapislázuli'.....	14
Que Cuchillo deriva de un latín pronunciado cultelus.....	16
Que la Capilla religiosa es una «capa pequeña».....	20
Que Ojo proviene del latín oculus.....	29
Que Boca deriva de una palabra latina para pómulo y mejilla...31	
Que Nariz deriva del término romano para fosa nasal.....	34
Que Ordeñar deriva del latín ordenar.....	37
Epílogo.....	45

## **Que Amarillo deriva del latín Amarellus, 'amarguillo'.**

En la RAE se dice que amarillo proviene del bajo latín amarëllus, de amārus, 'amargo'. No sé si reírme o llorar. Pero esto viene por la hipótesis (lamentablemente convertida en dogma académico) del filólogo y etimólogo español, autor del *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Joan Coromines i Vigneaux (Barcelona, 21 de marzo de 1905– Pineda de Mar, Barcelona, 2 de enero de 1997), quien como argumento justificativo de tal hipótesis expuso: "*por la palidez de los que padecían ictericia, por ser enfermedad causada por un trastorno en la secreción de la bilis o humor amargo*". ¿Esto no es ser rebuscado y pasarse por el forro a la misma Navaja de Ockham? Trataré de ser lo mas objetivo posible en este análisis crítico.

Primero, de nuevo se recurre a una voz que no existe en el Latín. Se dice que en bajo latín. En realidad los testimonios más antiguos son de los siglos X y XI, y aparecen formas como Amarella, Amarello y Almarello, ya

aplicadas al color que hoy conocemos como amarillo, y son textos exclusivamente de Hispania, no de Roma ni de otra parte del mundo romano, donde jamás ha sido atestiguada la existencia de nada semejante. De hecho el mismo Corominas y otros aceptan que solo se da en Hispania.

En cuanto a la voz *Amārus* sí está testimoniada en el Latín para el significado de 'amargo', pero en ningún caso para denominar al color amarillo, el cual se expresaba al menos con cinco voces para tipos diferentes de amarillo; *croceus*, *flavus* o *fulvus*, *luteus*, y *albogilvus*, 'amarillo blanquecino', y *galbus*, que era el término genérico para el color amarillo.

Pero ya vemos, un pueblo romance que no usó ninguna de las cinco formas (que como puede verse en mis comentarios en *CELTIBERIA*, pasó con otras voces supuestamente derivadas del latín), y prefirió, sin embargo, denominar al color amarillo con una supuesta voz como *\*Amarëllus*, que no existía en el Latín de los romanos que

les invadieron, pero que mucho después, quizás, surgiría como una variante en diminutivo de *Amarus*, 'amargo'. Es decir, que según Corominas (y pontificado por la RAE), estos pueblos de la Hispania tardo antigua o bajo medieval, prefirieron una palabra que en realidad significaba "Amarguito", para denominar al color amarillo, en vez de usar cualquiera de las voces usuales latinas que definían el color amarillo. Desde luego, esto sí que es ser "rebuscado". Esto sí que es pasarse por el forro de los calzones a la misma Navaja de Ockham.

Para terminar, creo que podría haber al menos dos hipótesis que considero, cuando menos, más creíbles:

1. Que proceda de una anterior forma como \**Ambarello* o \**Ambarillo*, que indicaría al color como el del ámbar claro o amarillento, de modo que su origen se hallaría en la voz ámbar que como bien sabemos, no es latina, sino árabe. O al menos eso parece. La pérdida de la *m* antes de *b* no es ningún problema para la mayoría de los lingüistas y

etimólogos. De hecho, la hipótesis ya fue planteada, aunque no exactamente de este modo, pero si recurriendo a la voz ámbar, de la que reseñamos su etimología aceptada:

ámbar (Del ár. hisp. 'ánbar, y este del ár. clás. 'anbar).

1. m. Resina fósil, de color amarillo más o menos oscuro, opaca o semitransparente, muy ligera, dura y quebradiza, que arde fácilmente, con buen olor, y se emplea en cuentas de collares, boquillas para fumar, etc.

2. m. Perfume delicado.

3. m. Color semejante al del ámbar amarillo.

La hipótesis se puede reforzar con la forma Ambrelli, que bien podría ser una mera variante de \*Ambarelli o \*Ambarello, y que esta documentada en el siglo X como una variante más de Amarelli, Amarello, Amariello, etc., o sea, del mismo color amarillo. En cualquier caso, la hipótesis de que la voz amarillo sería una forma derivada de otra

anterior derivada del ámbar de color amarillo, por tanto, \*Ambarello o \*Ambarillo, no ha tenido éxito alguno; obviamente por el peso de la RAE, que hace tiempo decidió pontificar como "verdad" o "hecho comprobado" lo que nunca fue más que la mera hipótesis de un autor, Corominas, con su hipótesis del "Amarguito". Hipótesis que si bien para muchos parecerá muy lógica y verosímil, incluso perfecta (opiniones todas que respeto), para mi es una de las hipótesis más rebuscadas, absurdas y ridículas que he conocido en toda mi existencia.

2. Una hipótesis nueva que propongo: Amariello, Amarello, Amarillo, y todas sus variantes documentadas, derivarían de una antigua forma prerromana, que tal como hemos vistos en los casos anteriores, hundiría sus raíces en lenguas de la familia Euroasiática. Propongo que el castellano medieval Amariello, Amarello, Amarillo, etc. sería un diminutivo de una anterior voz hispano-romance e Ibérica como \*Mar, \*Mara, \*Maro: "rojizo, amarillento, oro, el color amarillo como el oro y como la llama de fuego". De

modo que la forma Amarello o Amarillo vendría a significar el color que es como el oro y como la llama amarilla del fuego. Sobre todo si tenemos en cuenta la forma registrada en el siglo X como Almarellus o Almarello. En este caso podría tratarse del prefijo árabe al-, o sea, "Al-marello". Siendo así que la voz original en realidad hubiera sido entonces, \*Mariello, \*Marello o \*Marillo. Por tanto, una forma en diminutivo de \*Mar o \*Mara o \*Maro, que como hemos visto podría definir "el color rojizo amarillento, el color amarillo como el oro, o un nombre del mismo oro, o bien el color amarillo como la llama de fuego".

Creo pues que Amarello/Amariello/Amarillo está relacionada con una raíz del sustrato prerromano como \*Mar/\*Mara/\*Maro, originalmente usada para definir el color rojizo y la gama amarillenta del mismo, como en los reflejos de las llamas y el fuego, y del oro, y por tanto, también denominación para el color amarillo, especialmente en su forma derivada, terminada en -ello, -iello o illo.

Veamos las correspondencias de tal raíz en algunas lenguas Euroasiáticas, Afroasiáticas y Asiáticas que pueden justificar estos significados y etimologías aquí propuestas:

**Proto-Sino-Tibetan:** \**m̄r*

**Meaning:** red

**Chinese:** 璊 \**m\_ēr* red gem; red millet.

**Tibetan:** *dmar* red.

**Comments:** PG \**mār<sup>L</sup>* gold, Sangtam amo 'red', Dulong *mar* 'yellow', Kham mol 'black'.

**Proto-IE:** \**m<sup>o</sup>lw-*

**Meaning:** reddish, yellowish

**Baltic:** \**mūlw-a-* adj., \**mulw-iā*

**Latin:** calceus *mulleus* 'Schuh von roter Farbe mit hoher Sohle als Auszeichnung der Könige, später der drei obersten Magistraten'.

**Celtic:** Cymr: *melyn* ≥, Mcorn: *melyn*.

**Number:** 1686

**Proto:** \**umrV*

> **Nostratic:** > Nostratic

**Eurasiatic:** \**?umV?*



**Meaning:** fire, burn

**Borean:** Borean

**Borean (approx.) :** HVMV

**Meaning :** fire, burn

**Eurasianic :** \**ʔumV*?

**Afroasiatic :** \**ʕumr-* ? Arab. *amrah* (red, reddish).

**Amerind (misc.) :** \**ma* 'fire' (R 258)

**Altaic:** \**umV*?

**Uralic:** \**umrV*

**Chukchee-Kamchatkan:** \**om-*

**References:** Suggested by V. Glumov.

English meaning: flame

**German meaning:** Flamme

**Finnish:** *aurinko* 'Sonne' ?

**Saam (Lapp):** *avr* (T) 'Flamme' ?

**Mari (Cheremis):** *umâr* (B) 'warm und ruhig, (MRS)

теплый, тихий (о погоде)'

**Udmurt (Votyak):** *omîr* (G) 'Flamme', *tił-omîr* (J)

'Flamme', *omîr-* (Uf.) 'auflodern (vom Feuer)', *omîrak* (G)

'sogleich, plötzlich, schnell'

**Komi (Zyrian):** *imrał-* (Skr. VO), *imirt-* (Ud. Vm.) 'пыхать,

веять теплом'.

Algunas de estas lenguas o derivadas de las mismas, pudo llegar perfectamente a Iberia en tiempos pretéritos, o incluso a la inversa, tal como acreditan algunas fuentes clásicas en relación con la Iberia oriental de la región caucásica, descrita como una colonización de los pobladores de la Iberia occidental, o sea, gente proveniente de la península ibérica.

La genética ya ha demostrado más que suficientemente la presencia antigua en Iberia -ya desde el Paleolítico- de linajes Euroasiáticos. Así pues, no es para nada descabellada las hipótesis que propongo sobre el origen prerromano de muchas voces que hoy se tienen como derivadas de supuestas voces latinas que ni siquiera han sido documentadas en muchos casos, o bien el significado original de las mismas, nada, o muy poco, tienen que ver con el que presentan sus supuestas derivadas en las antiguas formas romances documentadas. Significados que,

sin embargo, sí hallamos en muchas lenguas Euroasiáticas y Afroasiáticas con mayor antigüedad que el mismo Latín, y que muy probablemente se hablaron en Iberia durante mucho tiempo; como mínimo desde finales del Paleolítico o principios del Neolítico.

Fuera la traducción de Amarello o Amarillo, «Amarguejo» o «Amarguillo», por derivar de un supuesto diminutivo del latín *Amarus*, 'amargo', me sigue pareciendo igual de absurda y ridícula la hipótesis. La cuestión de base sigue siendo la misma: lo tremendamente absurdo que sería que de cinco voces latinas para definir al amarillo y a los tipos de amarillo, no pase ninguna al romance hispano, y que "alguien" (que debió ser muy influyente en la sociedad) decida que la palabra idónea para definir al color amarillo no es ninguna de las que usaban los romanos para ello, sino una palabra que significaría «Amarguillo» o «Amarguejo», simplemente porque ese es el color de las personas con una específica enfermedad (de las tantísimas que existían y que no era ni mucho menos de tan alta

frecuencia como para ser tan extremadamente importante, hasta el punto de ser la idónea para definir al color amarillo), como si entonces se viviera en un mundo plagado de gente amarilla por tal enfermedad, y por supuesto, suponiendo también que estar amargado es estar de color amarillo.

Respeto la opinión de los millares o millones de personas que han creído esta absurda y descabellada hipótesis de un autor de nuestros tiempos, cuya especulación ha sido pontificada por la RAE como si de un hecho cierto y comprobado paleográficamente se tratara, sin el más mínimo aviso de lo que realmente es, una simple hipótesis o suposición. Respeto la decisión de cualquiera de creer en esta especulación, pero lo digo ahora, alto y claro, y lo sostendré hasta que muera, o hasta que nuevas evidencias epigráfico-paleográficas lo demuestren: ¡esta hipótesis es la más absurda, ridícula y descabellada que he conocido en toda mi vida! Casi prefiero creer en los Reyes Magos y en Papa Noel que en el supuesto hecho de que

toda Iberia, en algún momento entre la antigüedad tardía y la Edad Media decidió renunciar por completo a las voces milenarias que tenían para denominar al color amarillo, para adoptar una voz latina que ni siquiera era una de las voces usuales que tenían los romanos para denominar al mismo color, y en cambio prefirió usar un derivado en diminutivo de la palabra latina que significaba 'amargo', o sea, una palabra que se traduciría como «Amarguillo» o «Amarguejo», porque supuestamente este era el color de las gentes enfermas del hígado, o el color de la gente amargada. Dicho lo anterior, por mi parte, el debate finaliza.

## **Que Azul deriva del árabe lazawárd, 'Lapislázuli'.**

Lo del color Azul, y la RAE, es para mear y no echar gotas... Dice la RAE: *"Quizá alterac. del ár. hisp. lazawárd, este del ár. lāzaward, este del persa lağvard o lažvard, y este del sánscr. rājāvarta, rizo del rey"*. ¿Se puede ser más rebuscado? ¡Dios bendito! Cuando sencillamente, Azul estaría claramente emparentado con el francés Azur, el inglés Azure y el italiano Azzurro.

De Azur, dice la RAE: *1. adj. Heráld. Dicho de un color heráldico: Que en pintura se representa con el azul oscuro, y en el grabado, por medio de líneas horizontales muy espesas. U. t. c. s. m.*

Me parece más que claro que ambas voces tendrían un mismo origen. Azul y Azur ya existían en el siglo XIII, que es la fecha más antigua documentada en textos castellanos. Y Azzurro y Azure más o menos en la misma época, o poco después.

Pero incluso hasta en la elección de las voces árabes yerran los doctos etimologistas, porque en árabe las voces para el color azul son las siguientes: *Azraq* (de la que parece derivar *Azur*, *Azure*, *Azzurro* y *Azul* mismo), y las variantes, *Zarqa*, *Zorq*, y también las formas *Fad'd'i*, y *Smaui*.

Como puede verse, ninguna de estas es mencionada por la RAE y los etimologistas "autorizados" que recurren a la voz *lazawárd*, nombre del mineral 'lapislázuli', sin darse cuenta (o no importarles) que en el árabe ya existía una forma como *Azraq* para el color azul o el azur mismo, mucho más cercana -¡sin ninguna duda!- a las formas *Azur*, *Azure*, *Azzurro* y *Azul*.

En fin... De todos modos, seguro que para muchos lo que hace la RAE no es «rebuscado», y hasta cumple perfectamente con el principio de la «Navaja de Ockham»... Ver para creer.

## **Que Cuchillo deriva de un latín pronunciado cultelus.**

Una de los tantas etimologías absurdas e imaginadas por los académicos de la Real Academia de la Lengua Española, es la que se ofrece como origen etimológico para la voz castellana cuchillo. En el diccionario de la RAE se sostiene que proviene del Latín cultellus (pronunciado cultelus), 'cuchillo pequeño', puesto que es el diminutivo de culter, 'cuchillo'.

En el español palabras terminadas en -illo son igualmente formas en diminutivo, supuestamente equivalentes al latín -ellus. Salvo que se suele omitir que en latín no se pronuncia nunca como doble ll, sino como l, o sea, -elus.

A simple vista parece muy poco probable, por no decir imposible, que una forma como cultellus (que se pronunciaría cultelus) pudiera terminar derivando en el castellano cuchillo. Propongo otra hipótesis: Cuchillo sería



un diminutivo medieval que derivaría de un término prerromano, seguramente ibérico, que se pronunciaría aproximadamente como \*kuchu o \*kutxu, y sería el nombre común para el cuchillo grande o de mediano tamaño. Dicha voz ibérica remontaría su etimología a la familia de lenguas Euroasiáticas y Nostráticas, y puede que hasta la macrofamilia Boreana, tal como veremos.

Desde hace más de veinte años vengo constatando que las más antiguas inscripciones halladas en Iberia y Francia fueron escritas con palabras de estas familias. Desde las más antiguas inscripciones en Escritura Lineal Paleolítica (ELPA), hasta las más recientes de época ibérica, he hallado suficientes testimonios de que tales familias de lenguas Euroasiáticas fueron las predominantes (aunque no las únicas) en Iberia.

Así pues, \*Kuchu o \*Kutxu, 'cuchillo mediano o grande', sería el término ibérico o prerromano más extendido en Iberia, y podría remontarse hasta el Neolítico mismo.

Ésta es mi propuesta etimológica:

Nostratic: > Eurasiatic: \*kV[ǰ]V  
(Pronunciado aproximadamente como Kuchu, Kudchu o Kudyu). 'cortar', 'rasgar', 'cuchillo grande o mediano' > Ibérico: \*KV[ǰ]O (ku.tʃo o Kucho) o \*KVčV (ku.tʃu o Kuchu), 'cuchillo grande o mediano' > Hispano: \*Kuchu, 'cuchillo grande o mediano' > Hispano-romance > \*Cuchu, 'cuchillo grande o mediano' > Castellano medieval: Cuchiello/Cuchillo (diminutivo).

Reconstrucción y filogenealogía etimológica publicada por los especialistas.

**Number:** 278  
**Proto:** \*kečV  
**> Nostratic:** > Nostratic

**Eurasianic:** \*kV{V}V  
**Meaning:** to tear, rip  
**Borean:** Borean

**Borean (approx.):** KVCV  
**Meaning:** bite, tear  
**Eurasianic:** \*KVCV  
**Afroasiatic:** \*(nV-)kik-  
**Amerind (misc.):** \*kica ~ \*kasi 'thorn; bite' (R 751)  
**Notes:** One of many similar roots of this type; all have to be sorted out.

**Altaic:** \*k'ěža ( - -o)  
**Uralic:** \*kečV (cf. also \*kačka, \*kačka)

**Number:** 278  
**Proto:** \*kečV  
**> Nostratic:** > Nostratic  
**English meaning:** knife  
**German meaning:** Messer  
**Mari (Cheremis):** kaza (KB), küzö (U B), küzü (M) 'Messer'  
**Khanty (Ostyak):** köčəy (V), keča (DN), kesī (O)  
**Mansi (Vogul):** kāsī (KU), kasaj (So.)  
**Hungarian:** kés  
**Sammalahli's version:** \*kăči

**Kartvelian:** ? Georg. kačr-, kačw- 'to scratch'  
**Dravidian:** \*kac-  
**Comments:** Expected \*-ʒ- in Kartv.  
**References:** ND 849 \*kEč[U] ~ \*k[ü]š[U] 'knife' (Ural. + Incon. TM + some Chad. and Bl. + Georg. kăčə < NC). Cf. \*kVcV. ? Cf. also Kartv. 'kʷec-, 'qʷec- 'to cut' (in ND 992 \*kUčV ~ \*q- 'to shorten by cutting', as well as 998 \*kUčV 'to cut/chop into small pieces' - but in fact with no comparanda).

**English meaning:** knife  
**German meaning:** Messer  
**Mari (Cheremis):** kaza (KB), küzö (U B), küzü (M) 'Messer'  
**Khanty (Ostyak):** köčəy (V), keča (DN), kesī (O)  
**Mansi (Vogul):** kāsī (KU), kasaj (So.)  
**Hungarian:** kés  
**Sammalahli's version:** \*kăči

*Nota: Las palabras precedidas de un asterisco, son voces reconstruidas, ie, palabras que a pesar de no haber sido aún documentadas o halladas en textos o inscripciones, se estima que debieron existir con tales formas (o muy similares), de acuerdo a ciertas normas y leyes fonéticas aceptadas por la mayoría de los lingüistas.*

## **Que la Capilla religiosa es una «capa pequeña».**

En cuanto a *cappella*, término que algunos aún usan, no existe en Latín. Solo existe *capella* (con una sola p), que es nombre para la *cabra hembra pequeña*. O sea, como si dijéramos: *cabrilla*. La RAE, sin embargo, afirma lo siguiente: *\*cappella*, dim. de *cappa*, 'capa', o sea, 'capa pequeña'. Primero: ¿qué tiene que ver una capa pequeña con una capilla religiosa? Obviamente nada. Pero lo peor es que hasta se inventan lo de *cappa*, que en Latín no existe tampoco. Solo existe *cappas*, un nombre dado al caballo marino o hipocampo, que nada tiene que ver con una *capilla*, por supuesto, que ya en los testimonios más antiguos castellanos aparece como *capiella* y es sinónimo de santuario u oratorio con altar, incluso dentro de las cuevas.

Pero más fantasioso es el que se inventó lo que se dice de la etimología de capilla en la web chilena dedicada a las

etimologías del español. Cito textualmente:

La palabra «capilla» viene del latín «*capella*», diminutivo de *capa*. *Capella* era un recinto donde se guardaba como reliquia una parte de la capa de San Martín de Tours. El relicario donde los reyes francos guardaban la capa de San Martín, militar del ejército romano (316-396), en Tours (Francia), se situaba por debajo del oratorio real. La voz **capella** que designaba dicho lugar se extendió a todos los oratorios que tenían los monarcas, dando **chappelle** en francés, voz que, más tarde, sustituyó a *oratoire* (latín *oratorium*) [...] Gracias: Philippe Vicente. (<http://etimologias.dechile.net/?capilla>).

Supongo que el tal Philippe Vicente, será el colaborador que les pasó la información y no el autor de tal hipótesis. No he podido aún verificar la fuente original.

En cualquier caso, así es que como se inventan las etimologías de las lenguas romances. Claro, que seguro alguno dirá que tal voz latina *cappa* (capa) existía en el latín medieval. Si así fuere, igualmente no tendría sentido que una *capa pequeña* (cappella) derivara en el nombre de un

recinto religioso como es la *capilla*. Y de ahí que alguien se inventara la absurda fantasía histórica de ser el nombre del lugar donde se guardaba «la capa de San Martín de Tours». Y por otra parte, si la palabra *cappa* realmente existía en el latín medieval con el sentido de capa, pero no en el Latín clásico, entonces no es una voz latina, sino del sustrato prerromano que pasaría al Latín medieval. Sin embargo, de acuerdo a las acepciones más antiguas medievales de la voz *capiella*, todo parece indicar una relación con la cabeza, o sea, algo que tiene forma de cabeza o de casquete o yelmo.

Sospecho que el origen etimológico de *capilla*, aplicado a edificios como santuarios con altar, bien podría hallarse en un diminutivo prerromano *\*kapella*, pronunciado tal cual, de la voz también prerromana, *\*kapa* o *\*kape*, 'cabeza', emparentada (aunque no derivada) con la latina *capitia*, que si tenemos en cuenta que ya existía en lenguas más antiguas Euroasiáticas, Nostráticas y Boreanas, volvemos a la teoría más lógica de un sustrato común al latín y a las lenguas romances, mucho más antiguo. Por tanto, una

\**Kapella* sería un santuario con forma algo cónica o cupular, como una cabeza o como el casquete o yelmo que cubre la cabeza.

Cada vez me convengo más de que muchas de las voces que en las lenguas romances comparten fonía y semántica con otras latinas, no se debe en realidad a que hayan derivado de esta, sino a que comparten un mismo sustrato u origen en una lengua común, madre de todas ellas. Siendo así el Latín y otras lenguas de la Europa meridional y occidental, todas ellas, parientes o primas cuando menos.

Os dejo como anexo la reconstrucción de los lingüistas:

**Eurasiatic:** \**kapV*

Meaning: head, back of head

**Borean:** Borean *KAPV/KVPV*

**Indo-European:** \**kap-*

**Kartvelian:** \**kep-*

**Dravidian:** \**kop-*

References: OCHЯ 1, 319-320; ND 1118

\*k[a](w)pE 'skull; occiput', 1120 \*KaP\_VLV id.

También en las lenguas Afroasiáticas, lo que evidencia y justifica que exista la misma raíz en las Nostráticas y Boreanas más antiguas:

**Proto-Afro-Asiatic:** \**ḳapay-*

Meaning: occiput, back of the head

**Borean etymology:** *KAPV/KVPV*

**Semitic:** \**ḳapay-* 'occiput, back of the head'

**Berber:** \**ikaf-* (<\**ḳapay*) 'head'

**East Chadic:** \**kup-* 'occiput'

Notes: Cf. Milit. Lib., 264; HSED, 1548 (Syr., Arb.; Ghd., Qbl.; ECh.)

Ciertamente el principio de la «Navaja de Ockham», o 'lex parsimoniae', es elemental en las investigaciones. De hecho, rige siempre mi pensamiento como investigador. Pero también es cierto que no se aplica de modo infalible, como si de una ley física se tratara. En ciertos casos la solución no es la más simple o sencilla, sino que es otra algo más compleja. También depende del punto de vista del investigador. Por ejemplo, a mi me puede parecer precisamente una solución más parsimónica, explicar



algunas de las semejanzas fonosemánticas entre voces romances y latinas a la existencia de una lengua ancestral común a ambas, y no a que una derivó de la otra. Pero, a otras personas puede parecerle más parsimónico explicar las semejanzas entre las voces latinas y romances como una derivación del Latín. Se trata siempre de puntos de vistas diferentes, y el único modo de solucionarlo es con evidencia epigráfica y paleográfica, que por desgracia no existe para la mayoría de las hipótesis que hacen derivar del Latín las voces del léxico romance. Evidencias epigráfico-paleográficas donde se pueda testimoniar el supuesto paso evolutivo gradual o la transformación lógica que deberían presentar las voces de la lengua Latina al pasar a las lenguas romances.

En relación con la misma voz Capilla, podemos analizar la palabra Cabeza. La RAE nos dice que proviene del Latín capitia, lo cual es otra mentira. No existe tal voz en el léxico latino con el sentido de cabeza. Solo existe como forma plural de capitium, nombre de un tipo de manto, tela o

pequeña capa para cubrir la cabeza.

[http://www.perseus.tufts.edu/hopper/morph?](http://www.perseus.tufts.edu/hopper/morph?l=capitia&la=la)

[l=capitia&la=la](http://www.perseus.tufts.edu/hopper/morph?l=capitia&la=la)

Es rematadamente absurdo que existiendo en el Latín el término *caput*, 'cabeza', en las lenguas romances, especialmente en las de Iberia, se haya optado por denominar a la cabeza no con su homóloga latina, sino con el nombre de un tipo específico de manto o pañuelo usado para cubrir la cabeza. ¿Esto es aplicar la Navaja de Ockham? ¡Que venga el mismo William of Ockham y nos lo explique!

En realidad se trata de una mera suposición. Es decir, se cree que debió existir tal forma en el supuesto latín vulgar que se hablaría en la antigüedad tardía y baja época medieval en tierras de Hispania. Pero no está documentado ni en el Latín clásico ni en el tardío con tal significado de cabeza. Sin embargo, en los ejemplos más antiguos de castellano medieval (siglo XI) ya aparece la palabra *cabeça* (que se pronunciaría como *cabessa* o *cabeza*), poco que ver

con la verdadera forma latina que fue siempre caput.

Vemos sin embargo que la raíz consonántica **K@P@**, para el término cabeza, es muy antigua y se halla en casi todas las lenguas de las familias Euroasiáticas y Afroasiáticas, y se remontaría incluso hasta las más antiguas de las macrofamilias Nostrática y Boreana. De modo que el castellano medieval cabeça, bien podría ser una forma evolucionada de un ibérico \*Kape o \*Kabe (o quizás \*Kapa/\*Kaba), que a su vez derivaría de la familia Euroasiática, o bien de la Nostrática directamente. Siendo pues el íbero una lengua tan antigua como el Latín o quizá más, y ambas, a su vez, compartiendo un mismo origen ancestral en la familia de lenguas Euroasiáticas, entre las cuales se hallan también las Indoeuropeas.

**Eurasiatic:** \**kapV*

Meaning: head, back of head

Borean: *KAPV/KVPV*

**Indo-European:** \**kap-*

**Kartvelian:** \**kep-*

**Dravidian:** \**kop-*

References: ОЧЯ 1, 319-320; ND 1118

\*ḳ[a](w)ḥE 'skull; occiput', 1120 \*ḲaP\_VLV id.

**Proto-Afro-Asiatic:** \*ḳapay-

Meaning: occiput, back of the head

**Semitic:** \*ḳapy- 'occiput, back of the head'

**Berber:** \*iḳaf- (<\*ḳapy) 'head'

**East Chadic:** \*kup- 'occiput'

Notes: Cf. Milit. Lib., 264; HSED, 1548 (Syr., Arb.; Ghd., Qbl.; Ech.).

## Que Ojo proviene del latín *oculus*.

Puse el ejemplo de Cabeza como podría poner miles más igual de absurdos o poco probables, cuando no inventados con falsas palabras latinas de los que ni siquiera hay constancia epigráfico-paleográfica de que hayan existido alguna vez en el léxico latino conocido o documentado. Pero lo mismo podemos decir de la palabra *ojo*. ¿Puede la Navaja de Ockham explicar cómo diantres una palabra latina como *ocŭlus*, pudo terminar siendo pronunciada en el romance ibérico como *ojo*? No creo que pueda.

Desde los testimonios más antiguos conocidos en el castellano medieval aparece como *ojo*, y esto implica que pudo haber pasado por una forma anterior, quizás semejante a *oio* u *oyo*; por tanto, casi idéntica al inglés *eye*, que en la misma poca medieval existía con lo forma *ege* o *eage*. Pronunciado quizá casi como *aey* o *aeyi*. La voz *eye* se hace derivar de formas germánicas e indoeuropeas, que a

su vez son lenguas ancestras del mismo Latín, pero no se hace derivar del latín *ocŭlus*. Sin embargo, vemos que el castellano *ojo*, que seguramente derivó de una forma anterior como *\*oyo*, está mucho más relacionado con las formas anglosajonas y germánicas *eye/eage* que con el Latín *oculus*.

## **Que Boca deriva de una palabra latina para pómulo y mejilla.**

Pero podemos seguir con más disparates, y sin salir de la terminología anatómica humana. Por ejemplo, la palabra *boca*. La RAE nos dice que proviene del lat. *bucca*, voz de or. celta; cf. galo *boc[c]a*). Bueno, aquí al menos reconocen que no es exactamente una voz latina, sino céltica.

Pero eso no es lo que me preocupa, sino el hecho de que *bucca* en Latín es un término usado para denominar a la mejilla hinchada o al pómulo, no a la boca, la cual siempre fue denominada como *os*.

¿Cómo puede explicar el principio de la Navaja de Ockham que un término que en el Latín (bien sea derivado del griego o del céltico) usado para denominar a la mejilla o al pómulo pasó a las lenguas romances como denominación de la boca y no la propia palabra que en el Latín tenían para esta parte de la anatomía? De nuevo, no puede.

Sencillamente, la *parsimoniae lex* aquí no puede hacer nada, porque, precisamente, lo parsimónico sería que una derivación del término latino para boca, o sea, *os*, es el que hubiera pasado a las lenguas romances de la misma Italia, la Galia e Hispania, y no un extraño término, apenas usado por los mismos romanos, y que daba nombre a la mejilla o pómulo.

A propósito, una amplia gama de voces con raíz *bok*, *bwoka*, *buka*, etc. se hallan en muchas lenguas Afroasiáticas y Euroasiáticas, precisamente para denominar a la boca. Mientras que en Latín, recordemos, siempre fue *os*. Veamos en la imagen de la página siguiente, cuántas lenguas de familias Euroasiáticas presentan formas mucho más próximas al castellano *boca* y con el mismo significado de *boca*, que el Latín *os*, que -recordemos de nuevo- fue siempre el término para boca, pero no pasó como tal a las lenguas romances de Hispania y la Galia, ni siquiera a las habladas en la misma tierra de los romanos y sus descendientes más directos, los italianos.



Unknown field name in query.

**Proto-Sino-Caucasian:** \*bekwə

**Meaning:** throat, mouth

**North Caucasian:** \*bekwə (~o)

**Proto-North Caucasian:** \*bekwə (~o)

**Sino-Caucasian etymology:** Sino-Caucasian etymology

**Proto-Sino-Caucasian:** \*bekwə

**Meaning:** throat, mouth

**North Caucasian:** \*bekwə (~o)

**Burushaski:** \*buk

**Basque:** \*beko

**Comments and references:** LDC 16.

**Meaning:** part of face, mouth

**Proto-Nakh:** \*baka

**Proto-Lezghian:** \*p:ekʷ

**Notes:** A Nakh-Lezg. isogloss with good correspondences.

**Burushaski:** \*buk

**Common Burushaski:** \*buk

**Sino-Caucasian Etymology:** Sino-Caucasian Etymology

**Meaning:** throat, neck

**Yasin:** buk

**Hunza:** buk

**Nagar:** buk

**Comments:** Kho. buk.

**Basque:** \*beko

**Proto-Basque:** \*beko

**Sino-Caucasian etymology:** Sino-Caucasian etymology

**Meaning:** forehead

**Bizkaian:** beko-ki

**High Navarrese:** beko-ki

**Low Navarrese:** bek(h)o

**Lapurdiain:** bek(h)o

**Comments:** Trask (1995) suggests derivation from late Latin beccu 'beak, bill', though there is no deeper history of this word in Latin, and it may be a borrowing from Vasconic.

**Comments and references:** LDC 16.

Unknown field name in query.

**Proto-North Caucasian:** \*bekwə (~o)

**Sino-Caucasian etymology:** Sino-Caucasian etymology

**Meaning:** part of face, mouth

**Proto-Nakh:** \*baka

**Proto-Nakh:** \*baka

**North Caucasian etymology:** North Caucasian etymology

**Meaning:** mouth

**Chechen:** бага

**Ingush:** bage

**Batsbi:** bak

**Comments:** Ing. *bage* reflects a suffixed form. 4th class in Chech., Ing., bj in Bacb.

**Proto-Lezghian:** \*p:ekʷ

**Notes:** A Nakh-Lezg. isogloss with good correspondences.

Unknown field name in query.

**Proto-Nakh:** \*baka

**North Caucasian etymology:** North Caucasian etymology

**Meaning:** mouth

**Chechen:** бага

**Ingush:** bage

**Batsbi:** bak

**Comments:** Ing. *bage* reflects a suffixed form. 4th class in Chech., Ing., bj in Bacb.

## **Que Nariz deriva del término romano para fosa nasal.**

Os pongo otro ejemplo más de elemental anatomía humana. Algo tan importante como la nariz. Nos dice la RAE que proviene del lat. nares, con el suf. -īc, tomado en español y otros romances. O sea, que supuestamente de una forma latina como nares o naresīc, pasaría a las lenguas romances. Pues bien, otra vez mera ficción. En el Latín el término clásico para nariz es NASUS, mientras que la forma NARES en realidad es el término para 'fosa nasal', y solo se usó en unos pocos casos documentados como forma poética para referirse a las narices, o sea, en plural.

De nuevo tendríamos que aceptar, que teniendo los romanos un término apropiado para denominar a la nariz, como NASUS, en lenguas romances como el castellano no se usara ningún derivado de este, sino de otro término que definía a una parte de la anatomía interna de tal NASUS, o sea, NARES, la 'fosa nasal'.

Bien, veamos qué hallamos en las lenguas de las familias Euroasiáticas, Nostráticas, Boreanas, y Afroasiáticas. Pues el término más antiguo estimado, en lengua Boreana (la cual pudo hablarse en tiempos paleolíticos), *NVRV* (NURU) es *nariz*, en Proto-Afro-Asiático y Afroasiático es *\*naḥVr*, en Semítico, *\*naḥīr-*, y en Sino-Caucasiano: ST, *\*nār* es también el término para *nariz*. En las lenguas urálicas las formas: *\*nere* (*\*nēre*), *nar*, *ńarī*, *ńerī*, todas ellas igualmente con el mismo significado de *nariz* y finalmente en el Proto-Sino-Tibetano: *\*nār(s-)*.

Todo ello demuestra que el término castellano *nariz*, bien pudo haber derivado de una voz prerromana, probablemente íbera, cuya lengua estaría emparentada con alguna de las lenguas de las familias Euroasiáticas, y por supuesto con la misma lengua latina, tal como vemos en los otros casos analizados, y en muchísimos más que espero poder publicar más adelante.

Sin descartar la posibilidad de que pudiera haber derivado de la denominación latina para la fosa nasal, nares, y no de la forma usual para nariz, nasus, me sigue pareciendo más lógica la teoría de un origen prerromano, o sea, una voz que evoluciona desde una antigua forma íbera de origen Euroasiático, aunque quizás comparte con la forma latina para la fosa nasal, nares, un mismo origen ancestral.

## Que Ordeñar deriva del latín ordenar.

Dice la RAE sobre la palabra ordeñar: Del lat. \**ordiniāre*, de *ordināre*. El asterisco precediendo la palabra, como ya se indicó, significa que se trata de una palabra imaginada o supuesta. Es decir, una voz que se supone debió haber existido, pero de la que aún no hay evidencia epigráfica o paleográfica alguna. Así pues, de esta supuesta palabra latina, \**ordiniāre*, que a su vez se hace derivar (o bien se presenta como variante) del latín *ordināre*, 'ordenar' (poner en orden), según los doctos etimologistas de las lenguas romances, y en especial de la lengua española, habría derivado la voz castellana *ordeñar*... ¡Y sí, no es broma, consulten la RAE!

Analicemos los datos, aunque antes recordemos -porque es importante- el principal significado de la voz ordeñar. Dice la RAE:

1. tr. Extraer la leche exprimiendo la ubre.

2. tr. Coger la aceituna, llevando la mano rodeada al ramo para que este las vaya soltando.

3. tr. coloq. Obtener el máximo provecho posible de algo o alguien.

Así pues, ordeñar es exprimir algo, la idea está claro ¿o no? Entonces... ¡¡¡Qué diantres tiene que ver el latín *ordināre* (ordenar) con exprimir las ubres de algún mamífero para extraerles la leche, o exprimir cualquier cosa!!! El mero hecho de intentar responder esta pregunta ya sería de por sí un auténtico insulto a la inteligencia racional humana. No obstante, y esperando que el culto lector me perdone por decir algo más, creo que merecerá la pena ahondar un poco más en los datos.

La voz *ordināre* (verb pres inf act del latín *ordino*), siempre significó 'ordenar', 'poner en orden', 'organizar', 'ajustar', 'disponer', 'regular'. Solo eso y nada más que eso. Pero los etimologistas españoles nos dicen que ordeñar deriva de *\*ordiniāre*, imaginada o supuesta voz del latín vulgar, que no es más que ese cajón de sastre donde se

suelen meter todas esas voces latinas de las que no se tiene evidencia alguna que hayan existido, pero necesarias para poder justificar el paradigma dogmático del origen latino de las lenguas romances. La voz castellana ordeñar, que es una de esas voces únicas del romance de la península ibérica (en portugués, *ordenhar*) ya se registra en el siglo XV con el mismo significado que aún posee de «extraer la leche exprimiendo la ubre».

En Latín, dos voces era usualmente utilizadas para expresar la misma acción de ordeñar las ubres: *mulgeo/mulgere* y *mulsura*, f. de *mulgeo*. En el gallego se usa *muxir* o *munxir* (pronunciado casi como *muschir*, *munschir*, como la *sh* inglesa o *ch* francesa), y aunque difícil explicarla como una derivación de tales formas latinas, se dice que deriva del latín *mulgere* (ordeñar en italiano es *mungere*), y al menos se aproxima algo en la fonética, además de la semántica, porque no olvidemos que para pretender hacer derivar una voz de otra, no solo es importante que exista semejanza fonética (de acuerdo a

ciertas normas fonéticas de evolución y equivalencias), también debe existir coincidencia en los significados, ya sean directos o indirectos, pero estrechamente relacionados. No basta con la semejanza fonética. Sin embargo, esto es justo lo que han hecho los etimologistas que aún sostiene que *ordeñar* derivó del latín *\*ordiniāre > ordināre* ('ordenar', 'poner en orden', 'organizar', 'ajustar', 'disponer', 'regular'), basarse únicamente en la semejanza fonética, porque por muchas rebuscadas vueltas que le demos a los significados de la voz latina *ordināre*, no hay modo alguno de justificar cómo esta pudo haber pasado al castellano y al portugués, para expresar la acción de exprimir las ubres para extraerles la leche. ¿Por qué extraña razón los pastores hispanos y lusitanos -sin tan dispuestos estaban a renunciar al término que para tal acción ya conocían desde miles de años antes- no adoptaron simplemente alguna de las voces que los romanos usaban para ello, y decidieron en cambio usar otra que nada tenía que ver con dicha acción de exprimir ubres? El solo hecho



de preguntar sobre una idea tan absurda, que atenta contra el más elemental sentido común, repugna todo pensamiento racional. Pero, ¡atención a la explicación del gran genio Joan de Corominas sobre cómo fue que la palabra ordeñar derivó del latín *\*ordiniāre*: Según Corominas, «ordeñar viene del lenguaje de los pastores, quienes ponían en orden sus animales. El arreglo más importante era extraer la leche, para dejarlas en buen estado (si no las hembras con las ubres demasiado repletas medio enloquecen)» (Coromina, J. Diccionario Etimológico). Ahora bien, Corominas no hace más que inspirarse en otro genio nuestro, Sebastián de Covarrubias Orozco, a quien se le atribuye haber expuesto en sus etimologías del Tesoro de la Lengua Castellana o Española que [«se dixo assí, porque se debe sacar la leche con orden y regla»](#). ¿Pero acaso en esta vida no se debe hacer casi todo con orden y regla? ¡Dios bendito! He leído ya cientos de veces estas explicaciones en los últimos treinta años, y aún me sigue causando el mismo efecto de estupor y vergüenza ajena

como descendiente de pensadores españoles, porque lo cierto es que tal despropósito no nació de la mente de ningún sabio de otra nación más que de la nuestra, donde por causa de la maldita obsesión de que todo procede del latín y de los romanos, llegamos al colmo del ridículo.

Veamos ahora de donde creo que podría derivar *ordeñar*.

**Proto-IE:** \*ard- <PIH \*a->

**Meaning:** to flow; to wet

**Old Indian:** *árdati, rdantu* →move, bemoved, bescaered (*asdust*); →dissolve', *ārdrá* –wet, moist, damp', *rdū-* (in comp.) `soft, sweet'.

**Avestan:** *aradvī-* f. Name eines mythischen Fluses, meist als weibliche Gottheit gedacht

**Old Greek:** *árda* f. Schutz', *árdalo*–sid.'; ion., att. *árdō* (*l ārdō*) bewässern', *ardmó* –sm.Tränkplatz' (*árdō, êrdōn* : 'Dar de beber al ganado'; regar, irrigar, acariciar (manosear), frotar).

**Russ. Meaning:** течь/мочить

**References:** WP I 148; Tischler 66

En efecto, tanto el español *ordeñar* como el portugués *ordenhar* (pronunciado como en español), derivarían de una antigua voz del sustrato prerromano, probablemente de algunas de las lenguas indoeuropeas que se hablaban en el suroeste y occidente de Iberia antes de la llegada de los romanos. Dicha voz tendría una forma como *\*orda* o *\*ordan* que con sufijo verbal terminado en *-nyar* o *-nhiar* daría la forma *\*ordanyar*. Con todos o algunos de estos significados: «'hacer fluir' (líquidos), 'disolver', 'humedecer', 'mojar', 'irrigar', 'regar' (verter en un cántaro o vasija); 'dar de beber al ganado'; 'acariciar' (= 'manosear'), 'frotar'. *\*Ordanyar* se pronunciaría como *ordaniar* u *ordañar*, y derivaría del Proto-IE: *\*ard-*, siendo quizás una palabra céltica del suroeste o lusitana, emparentada con las voces griegas: *árda*, *ardalo*, *árdō*, *árdō*, *êrdōn* y *ardmó*.

Puede que esta hipótesis no sea correcta, pero es innegable que resulta más lógica, puesto que se sustenta en semejanzas no solo fonéticas sino también semánticas. Porque si a muchos doctos académicos les ha parecido

lógico y perfectamente viable que de una palabra latina que significa 'ordenar', 'poner en orden', 'organizar', 'ajustar', 'disponer', 'regular', pudo derivar otra que significa 'exprimir o *manosear* las ubres para extraer (o hacer fluir) la leche', con más razón debería parecer más que viable una propuesta como esta, que hace derivar la palabra *ordeñar* desde una voz indoeuropea, cuya raíz encierra significados tales como 'hacer fluir (líquidos)', 'humedecer' o 'mojar', y 'frotar', 'acariciar', o sea -en este caso- 'manosear', ¿pues qué es ordeñar sino *acariciar, frotar* o manosear las ubres, justo para *hacer que fluya* la leche de las mismas?

Si para los doctos académicos *ordeñar* es 'poner con orden y arreglo' a las vacas y demás hembras de los ganados, pues porqué no sería *ordeñar* el mismo hecho de *acariciar, frotar* o *manosear* sus ubres para *disolver* la leche que está dentro y *hacer que fluya* de las mismas, así como *dar de beber al ganado* (especialmente a sus crías o cachorros) parte de esa misma leche, como desde siempre han hecho los pastores y ganaderos... En fin, que juzgue el

culto lector.

## **Epílogo.**

Creo que todos estos errores nacen del paradigma -convertido en dogma académico incuestionable- de considerar que todas las lenguas romances derivan directamente del Latín, cuando bien puede no haber sido todas, ni tampoco las más emparentadas con el Latín, ser una derivación total o casi completa de la lengua latina. Todas las lenguas romances deben haber tenido -precisamente por *lex parsimoniae*- un alto componente prerromano, o sea, un sustrato muy anterior que de ningún modo puede haber desaparecido total o casi por completo. De modo que la cuestión pasa, tal como lo veo, por determinar con la mayor exactitud posible, exactamente cuáles voces pudieron derivar del Latín y cuáles de un sustrato prerromano, y cuáles ya eran parientes del Latín por un ancestro común. Esa tarea es la que intento hacer

desde hace treinta años. Pero es un trabajo duro, precisamente por la casi inexistencia de fuentes primarias escritas que permitan apoyar un punto de vista u otro.

Georgeos Díaz-Montexano, en un lugar de Iberia, en Diciembre de 2014.

<http://www.GeorgeosDiazMontexano>

<http://www.OrigendelaEscritura.com>